

LAUDATIO. SOLEMNE ACTO ACADÉMICO DE INVESTIDURA DE FELIPE ROMERA LUBIAS COMO DOCTOR 'HONORIS CAUSA'

Carlos Camacho Peñalosa

Rector magnífico, autoridades, compañeros, y amigos.

Me ha correspondido, por encargo de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Telecomunicación, el honor de pronunciar esta laudatio de Don Felipe Romera Lubias, con motivo de su investidura como Doctor "honoris causa" por nuestra universidad.

Los Estatutos de la Universidad de Málaga establecen que el título de Doctor "honoris causa" debe recaer en (leo textualmente): "aquellas personas que, en atención a sus méritos relevantes y especial vinculación a la Universidad de Málaga, sean acreedoras de tal consideración y contribuyan a una mejor y mayor proyección de esta Universidad".

Justificaré, pues, esta solicitud de nombramiento describiendo sus méritos, su vinculación a la Universidad de Málaga y, finalmente, su contribución a la proyección de nuestra universidad.

Empezaré describiendo el historial de Felipe Romera menos conocido, anterior a la gestión del Parque Tecnológico de Andalucía.

Nacido en Soria, obtuvo el título de Ingeniero de Telecomunicación por la Universidad Politécnica de Madrid en 1976. De 1976 a 1978 trabajó en INTELSA (Ericsson-España) en sus centros de investigación y desarrollo de Madrid y Estocolmo, en el desarrollo de software para centrales de conmutación telefónica.

En 1978 se vino de Estocolmo a Málaga para incorporarse al recién creado departamento de investigación y desarrollo de SECOINSA. Trabajó allí en el desarrollo de sistemas operativos en tiempo real distribuidos y software de comunicaciones para las entonces nacientes redes de ordenadores.

Siendo un excelente técnico, su capacidad para la gestión lo llevó pronto, en 1982, a ser el director del centro de investigación y desarrollo de SECOINSA. Desde ese puesto empezó a promover algo que era inusual en aquel tiempo y que no ha parado de defender desde entonces: la colaboración de las empresas tecnológicas con las universidades, como clave del éxito de ambas.

En 1988, SECOINSA pasó a ser Fujitsu España y su centro de I+D de Málaga creció hasta tener 130 ingenieros. Bajo la dirección de Felipe Romera se desarrollaron allí, en los años 80, sistemas de tecnología puntera a nivel mundial, como las grandes centrales de conmutación de paquetes para las redes de datos de Telefónica, módems telefónicos con



tecnología avanzada de procesamiento de señal o los primeros ordenadores multiprocesador con sistema operativo UNIX que se desarrollaron en España.

En 1990, recibió el encargo de crear y gestionar el Parque Tecnológico de Andalucía en Málaga, trabajo que simultaneó con la dirección de I+D de Fujitsu hasta 1993.

En 1988, la Junta de Andalucía consideró que debería apoyar el desarrollo de las tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) y, dado que, en ese momento, la única actividad del sector está concentrada en Málaga (Alcatel, Fujitsu, Siemens) decide que Málaga sea la capital tecnológica de Andalucía y acuerda con el Ayuntamiento de Málaga la creación en nuestra ciudad del "Parque Tecnológico de Andalucía" (PTA).

Felipe Romera recibe el encargo de poner en marcha y gestionar el PTA en una época en la que hay muy pocos parques tecnológicos en el mundo (4 en España en fase de creación) y en la que no se sabe bien qué es un parque tecnológico. Se piensa entonces en intentar emular el "Silicon Valley" de California.

En 1992 se inaugura oficialmente el PTA con 8 empresas y 130 trabajadores. Hubo muchas dificultades en los inicios, pero la eficaz gestión de Felipe Romera hace que el PTA vaya creciendo y llegue en 1998 a las 100 empresas, 1.700 trabajadores y 200 millones de euros de facturación.

Felipe Romera introduce en su gestión una serie de ideas y conceptos que va creando y de los que luego hablaré. Además, promueve una estrecha colaboración con la Universidad de Málaga.

A mediados de los años 90, el PTA empieza a ser un modelo para otros parques que se van creando en España y en el mundo. Felipe Romera empieza a ser reconocido en todo el mundo como experto en procesos de transferencia y difusión de tecnología. Como consecuencia de eso, consigue que se instale en el PTA la sede mundial de la Asociación Internacional de Parques Tecnológicos (IASP).

En 1998 se instala también en el PTA la sede de la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España (APTE) de la que Felipe Romera es su presidente hasta la actualidad.

Desde entonces, la evolución del PTA ha sido espectacular y supone actualmente una parte importante de la actividad económica de Málaga. En el pasado año (2021) la facturación del PTA superó los 2.300 millones de euros, con más de 22.000 trabajadores y más de 600 empresas, lo que supone un incremento, respecto al año anterior, superior al 10% en la facturación y al 9% en el número de empleados.

Hablaré ahora de cómo Felipe Romera, durante los años al frente del PTA, ha ido desarrollado un conjunto de modelos de innovación tecnológica que, aplicados al parque, han contribuido a su éxito. Estos modelos, que ha divulgado en numerosas publicaciones



EFQM

AENOR



y congresos, se han exportado a otras localizaciones y han sido reconocidos internacionalmente.

Desde los comienzos de PTA y basándose en su experiencia en la gestión de la I+D en Fujitsu, Felipe Romera intuye cómo va a ser el futuro de los sectores tecnológicos y cómo deben ser las empresas de éxito. Sabe que, en situaciones hostiles, la supervivencia de las empresas está muy ligada al conocimiento y por eso promueve la colaboración entre las empresas y la universidad e incluso su integración física. Intuye también que las empresas se desarrollan mucho mejor si están ubicadas en entornos innovadores y por eso persigue que el PTA sea un espacio empresarial de calidad. Promueve la colaboración entre las diferentes administraciones y ayuda a las empresas a utilizar eficazmente las ayudas públicas europeas, nacionales, regionales y locales.

No sólo gestiona el PTA, sino que elabora y formaliza un conjunto de conceptos y estrategias generales a seguir en parques científicos y tecnológicos, especialmente los ubicados en regiones de bajo desarrollo económico y tecnológico, algunos de los cuales son los sistemas virtuosos locales de innovación, las “tecnoceldas”, los clusters empresariales de tecnologías disruptivas, y los modelos de desarrollo empresarial continuo.

Felipe Romera ha sido un gran divulgador de todas estas ideas sobre la gestión de los procesos de innovación. Las ha comunicado en numerosos congresos internacionales y publicado en 25 libros y capítulos de libro, en más de 200 artículos en revistas y más de 40 artículos en prensa diaria, y en 3 novelas que podríamos llamar de “ficción tecnológica”. También ha divulgado sus ideas a través de la organización y dirección de seis Cursos de Verano de la Universidad de Málaga.

Algunos indicadores del reconocimiento a la labor de Felipe Romera son los siguientes: Es Presidente de la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España y Director Asesor del Consejo de Administración Mundial de la Asociación Internacional de Parques Tecnológicos.

Ha sido miembro del Consejo Asesor para la Ciencia y la Tecnología del Ministerio de Ciencia y Tecnología y de diversos consejos y comités de la Junta de Andalucía: Comité de Bioética de Andalucía, Consejo Rector de la Agencia IDEA y Consejo Rector de la Agencia Andaluza del Conocimiento.

También ha sido Presidente de la Red de Espacios Tecnológicos de Andalucía, miembro de los Consejos Asesores de Telefónica e Iberdrola por Andalucía y miembro del Patronato y del Comité Ejecutivo de la Corporación Tecnológica de Andalucía.

Es académico de número de la Academia Andaluza de Ciencia Regional.

Y el más reciente, que no el último, de los reconocimientos: “VIII Medalla de Oro” de AMETIC (la patronal representante del sector de la industria tecnológica digital en España, que agrupa a más de 300 empresas) al ingeniero Felipe Romera, por su contribución a la



EFQM ■ AENOR



industria digital, ligada a los Parques Científicos y Tecnológicos, entregada en el marco del pasado Mobile World Congress en Barcelona. No me resisto a transcribir la reseña que justifica la distinción: "... en reconocimiento a su aportación a la industria digital española durante toda su extensa carrera profesional y por hacerlo de forma ejemplar con un afán de construir a través del conocimiento y la colaboración con todo el ecosistema público y privado. A lo largo de su trayectoria profesional, Romera ha desempeñado, con éxito, cargos de alta responsabilidad en el área de innovación a nivel nacional e internacional, tanto en el sector privado como en el público, lo que le ha convertido en una de las personas que mejor conoce el entorno de la tecnología y la innovación en España. Siempre destacando por su visión de futuro y su capacidad de crear ecosistemas de trabajo colaborativos y creativos."

Paso ahora a hablar de la vinculación de Felipe Romera con la Universidad de Málaga.

Esa vinculación empieza en 1979 cuando se incorpora como Profesor Asociado a la Escuela Universitaria Politécnica para introducir en ella la docencia en software de microprocesadores, cuando no existía ninguna actividad de ese tipo en la UMA ya que hasta 4 años más tarde no empezó a impartirse la Diplomatura en Informática.

Posteriormente, desde su puesto de Director de I+D en SECOINSA, es pionero en fomentar la colaboración Universidad-Empresa, promoviendo proyectos en colaboración con la UMA.

Igualmente, desde su puesto de Director de I+D en SECOINSA, viendo que era posible un desarrollo tecnológico en Málaga pero que estaba limitado por la dificultad de encontrar ingenieros, realiza una fuerte labor de promoción de la creación de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Telecomunicación en Málaga que finalmente llegó en 1988.

Desde 1987 hasta 1996 fue Secretario del primer Consejo Social de la Universidad de Málaga.

En los años 90 retomó sus actividades docentes y fue promotor y profesor invitado de la novedosa asignatura "Transferencia y Difusión de Tecnología" de la titulación de Ingeniería de Telecomunicación. Durante 20 años impartió conferencias con las que los estudiantes conocieron, de primera mano, los modelos de innovación tecnológica, la evolución del PTA, y conceptos tales como 'cultura emprendedora' o 'investigación en colaboración', que constituyen en la actualidad una de las señas de identidad de nuestra universidad.

Ha sido también director de 6 Cursos de Verano de la UMA y Profesor del "Máster en Gestión Integral de Parques Científicos y Tecnológicos" de la Universidad de Málaga.

Ha sido promotor de "El Rayo Verde": un modelo de transferencia de tecnología PTA-UMA, materializado en el centro de ese nombre ubicado en la ampliación del campus de la UMA.

Felipe Romera se ha implicado no sólo con la Universidad sino también con la sociedad malagueña. Ha sido Vicepresidente del Ateneo de Málaga y es Presidente del Foro del Mediterráneo siglo XXI.

Terminaré mi exposición hablando de la contribución de Felipe Romera a la proyección de la Universidad de Málaga.

No se puede entender el éxito del Parque Tecnológico de Andalucía sin la contribución de la Universidad de Málaga, del mismo modo que no es posible entender el posicionamiento actual de la Universidad de Málaga sin el Parque Tecnológico de Andalucía. Son dos proyectos que crecieron juntos y que se han transformado en realidades que despiertan el interés y la admiración de otras universidades y parques tecnológicos.

Sin el PTA no se habrían podido desarrollar los importantes proyectos de investigación de la UMA en colaboración con empresas (Cetecom-AT4 wireless, Nokia, Ericsson) que tan buenos resultados científico-técnicos (y económicos) han generado. Sin la UMA, posiblemente, no estarían ubicadas en el PTA multinacionales tales como Keysight Technologies, Dekra o Ericsson, por citar tan sólo unas pocas del sector de las telecomunicaciones.

Una gran parte de los titulados universitarios que trabajan en las multinacionales del PTA son egresados de la UMA, lo que es causa de admiración en los directivos extranjeros de estas empresas al comprobar su talento y la calidad de su formación. Dada la internacionalización del PTA, ello se traduce en un excelente escaparate para la formación que imparte la UMA.

Detrás de todos estos proyectos siempre ha estado la figura de Felipe Romera como animador y facilitador de los mismos, en su calidad de Director del PTA.

Por otra parte, en su calidad de Presidente de la APTE, asociación que aglutina a más de 50 parques científicos y tecnológicos españoles, donde más de la mitad son promovidos por universidades, ha contribuido de forma notable a la proyección de la UMA, sobre todo si se tiene en cuenta el papel decisivo que Felipe Romera siempre ha atribuido a la UMA en el éxito del PTA. A todo ello habría que añadir que, gracias a él, la sede de la Asociación Internacional de Parques Científicos y Tecnológicos (IAP) se encuentra en Málaga, con lo que ello supone para la proyección internacional de la nuestra universidad.

De sus muchas contribuciones al desarrollo de modelos de innovación, de los que se ha beneficiado la colaboración UMA-PTA, cabe destacar una de sus últimas creaciones: 'El Rayo Verde', elemento clave en la transferencia de tecnología que posiciona a la UMA como ejemplo de relaciones entre el mundo académico y el empresarial, además de como universidad emprendedora ligada a la innovación abierta.

A nuestro modo de ver, son tres las aportaciones fundamentales de Felipe Romera:

- La creación de un ecosistema de innovación tecnológica en Málaga basado en la sinergia entre el Parque Tecnológico de Andalucía y la Universidad de Málaga.



EFQM

AENOR



- El desarrollo de diferentes modelos de innovación tecnológica que han sido exportados a otras localizaciones y que han sido reconocidos internacionalmente.
- La proyección internacional de la Universidad de Málaga por medio de sus numerosas publicaciones y actividades de divulgación resaltando la importancia de la Universidad de Málaga en el éxito del Parque Tecnológico de Andalucía.

Dice Felipe Romera¹ que “el factor humano, como siempre, es mucho más decisivo que las condiciones del entorno”, y no le falta razón. Resulta difícil comprender el éxito del Silicon Valley sin la figura de Frederick E. Terman; de igual modo, resulta difícil comprender el éxito del PTA sin la figura de Felipe Romera.

Termino con una cita del profesor Bernardo Díaz Nosty² en relación con el nombramiento de Felipe Romera como Doctor Honoris Causa: “Embajador de la ciudad que el poeta confundió con el Paraíso, ha recorrido el mundo atrayendo actividad para el mayor núcleo tecnológico de Andalucía. Un estrecho colaborador de la Universidad, que ahora, al honrarlo con el nombramiento de honoris causa, también se honra.”

Termino aquí mi exposición y, por todo lo expuesto, solicito le sea concedido a Don Felipe Romera Lubias el supremo grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga.

Muchas gracias.

1 Felipe Romera Lubias, “Una aproximación histórica y apasionada al sistema de innovación andaluz desde el Parque Tecnológico de Andalucía”, Discurso de ingreso en la Academia Andaluza de Ciencia Regional.

2 Bernardo Díaz Nosty, “Honor con causa”, Málaga hoy, 19 de julio de 2019.